

Primeros interrogantes, reflexiones y desafíos en torno a una práctica de formación profesional en el cordón frutiflorihortícola platense

GT N° 36: El Trabajo social en las experiencias y en los programas de Economía Social/Popular. Experiencias de trabajo; reflexiones e investigaciones..

Garrós, Rosario (Estudiante Lic. en Trabajo Social – FTS UNLP)
rosariogarros@gmail.com

Morales Pizzo, Micaela (Estudiante Lic. en Trabajo Social – FTS UNLP)
micaelamoralespizzo@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

La ponencia tiene por objeto comenzar a enunciar una serie de interrogantes y reflexiones construidos a partir del análisis de nuestra práctica de formación profesional de tercer nivel desarrollada durante el año 2018 con organizaciones de productoxs del cordón frutiflorihortícola platense de las localidades de Abasto, Melchor Romero, Lisandro Olmos, Etcheverry, entre otras. Para ello, retomaremos de manera breve lo expuesto en un trabajo realizado anteriormente en el marco de las X Jornadas de Trabajo Social de la Universidad de Buenos Aires vinculado a las políticas públicas y las condiciones de vida de lxs productoxs¹ pertenecientes a organizaciones nucleadas en la Casa del Trabajador Rural.

En primer lugar, haremos una breve descripción del cordón frutiflorihortícola platense vinculándolo con la categoría de Agricultura Familiar. Luego, continuaremos mencionando las transformaciones en las políticas públicas destinadas al sector y las manifestaciones de la Cuestión Social claramente visibles en el territorio y, por último, nos centraremos en los interrogantes y reflexiones construidos a partir de los debates en torno a la Práctica de Formación Profesional y de los intercambios surgidos en el marco de las X Jornadas de Trabajo Social de la Universidad de Buenos Aires.

DESARROLLO

¹ En este trabajo utilizaremos una de las formas posibles del lenguaje inclusivo en cuanto al género: la letra “X” para hacer referencia al amplio universo de expresiones de género que excede el binarismo de la categorización de lo masculino y femenino.

Consideraciones acerca del cordón frutiflorihortícola platense y la Agricultura Familiar

El sector frutiflorihortícola platense es uno de los cordones más importantes del país y el más grande de la Provincia de Buenos Aires destinado a la Agricultura Familiar. Sólo el Cordón Verde de las localidades de Berazategui, Florencio Varela y La Plata, representa más de 30.000 puestos de trabajo y abastece aproximadamente el 70% de los alimentos frescos del Área Metropolitana de Buenos Aires. En este marco, se vuelve imprescindible reconocer la importancia estratégica de este sector en el desarrollo socio-económico nacional y provincial.

Tal zona la podemos caracterizar como un territorio periurbano, es decir, un espacio geográfico y social entre la ciudad y el campo donde diferentes actividades como industria, granja, horticultura, vivienda, negocios e instituciones públicas se disputaron históricamente el uso del suelo (Ringuelet, 2000; Barsky, 2005). Tal como plantean Gabrinetti y Schiavi (2017), aunque en el periurbano se realicen actividades agrarias, no puede ser pensado como una zona rural tradicional ya que tal categoría suele describir espacios que poseen una relación muy cercana con la naturaleza y una cierta dispersión poblacional, configuración que se relaciona más con los territorios de agricultura extensiva tradicional del interior del país que con el cordón frutiflorihortícola. Tal espacio se destaca por la presencia de trabajadorxs que han migrado desde distintos países limítrofes y se han instalado en las quintas con el fin de trabajar la tierra y que, en su mayoría, están nucleadxs en distintas organizaciones que, a su vez, confluyen políticamente en Corrientes y Federaciones. En el presente trabajo vamos a hacer foco en lxs productoxs organizadxs en asociaciones que confluyen en la Casa del Trabajador Rural, debido a que es allí donde durante el año 2018 realizamos nuestras Prácticas de Formación Profesional (PFP).

Se trata de productoxs de la Agricultura Familiar que, según la Plataforma Tecnológica Regional sobre Agricultura Familiar del PROCISUR (Programa Cooperativo para el Desarrollo Tecnológico, Agroalimentario y Agroindustrial del Cono Sur) es

“un tipo de producción donde la Unidad Doméstica y la Unidad Productiva están físicamente integradas, la agricultura es la principal ocupación y fuente de ingreso del núcleo familiar, la familia aporta la fracción predominante de la fuerza de trabajo

utilizada en la explotación, y la producción se dirige al autoconsumo y al mercado conjuntamente" (2010, pp. 5).

La Federación de Organizaciones Nucleadas de la Agricultura Familiar (FONAF) la define, a su vez, como una "forma de vida" y "una cuestión cultural", que tiene como principal objetivo la "reproducción social de la familia en condiciones dignas".

Políticas públicas y condiciones de vida

Si bien no es el objetivo de este trabajo analizar las políticas públicas destinadas al sector de la Agricultura Familiar, consideramos necesario mencionarlas debido a que comprendemos que estas son modos de construir los fenómenos sociales (Gabrinetti; 2017) y que cristalizan la perspectiva de la alianza gobernante sobre el sector. En este sentido, si analizamos las políticas públicas llevadas adelante durante los últimos años, podemos ver que, producto de las luchas y resistencias de lxs productorxs y de las diversas organizaciones sociales que acompañaron cada reclamo, el Estado ha intervenido de manera sistemática sobre la Agricultura Familiar mediante organismos como el Registro Nacional de Trabajadores y Empleadores Agrarios - RENATEA - y la Secretaría de Agricultura Familiar (Gabrinetti, 2016) y se desarrollaron diversas políticas públicas como la creación del Registro Nacional de la Agricultura Familiar (ReNAF) y del Foro Nacional de Universidades para la Agricultura Familiar (Foro UNAF), Cambio Rural, el Monotributo Social Agropecuario, Microcréditos, el programa ProHuerta, ProFam y ProInder, entre otros.

Esto se mantiene así hasta que, a fines del 2015, a partir de la Asunción de la Alianza PRO-Cambiamos, el organismo antes mencionado se transformó en Ministerio de Agroindustria, se disolvió el RENATEA y comenzó el vaciamiento y desfinanciamiento de programas como Cambio Rural, los Microcréditos y el Monotributo Social Agropecuario generando un aumento en los niveles desprotección de lxs trabajadorxs del periurbano platense. Así, el Ministerio de Agroindustria no reconoce a la Agricultura Familiar como modo de producción y esto repercute directamente en el diseño e implementación de las políticas públicas que se llevan adelante.

De esta manera, el Estado actual, en vez de ser el promotor de los procesos organizativos en el territorio, legislar a favor de lxs pequeñxs y medianxs productorxs,

subsidiar a lxs mismxs por los temporales que generan desastres tanto en la producción como en sus viviendas, garantizar el acceso de la población a la educación y salud gratuita y de calidad, entre otros derechos, elije posicionarse a favor de los sectores capitalistas y apostar hacia los grandes empresarios, favoreciendo y permitiendo el predominio de la agricultura terrateniente y especulativa a la vez que omite que un verdadero desarrollo rural sostenible debería tener como pilar fundamental la agricultura familiar. Es por ello que consideramos un error caracterizar este período a partir de la idea de “ausencia” del Estado ya que se trata, en realidad, de la decisión política de favorecer a las familias terratenientes en detrimento de las mayorías trabajadoras.

En este marco, las condiciones de vida de lxs productoxs sólo han empeorado, siendo manifestaciones claras de ello la falta de acceso a la educación y a la salud integral, las múltiples violencias y discriminaciones por parte de instituciones estatales, las dificultades en el acceso a los trámites de documentación, la precarización y explotación laboral, la falta de acceso a la vivienda digna, la imposibilidad de acceder a la tenencia de la tierra e irregularidades en los contratos de alquiler lo que les impide construir una vivienda de carácter permanente, los problemas de infraestructura (alumbrado, zanjeo, etc.), las ausencia de espacios de recreación, las dificultades en los accesos a los servicios de gas natural, luz eléctrica, cloacas y agua corriente, el uso de agrotóxicos para la producción con escasa capacitación para su implementación y la ausencia de servicios de recolección de residuos vinculados a esta actividad, entre otras.

En el marco de nuestra Práctica de Formación Profesional hemos realizado un relevamiento socio-sanitario y educativo cuyos resultados cristalizan claramente lo mencionado anteriormente. De los datos obtenidos allí, podemos destacar, en términos generales, que sólo el 20,6% de las familias encuestadas reciben el Monotributo Social Agropecuario, que el 27,3% accede a la recolección de residuos en sus viviendas y que el 43,2% manifiesta que, en casos de urgencia, las ambulancias no ingresan a la zona. Con respecto a la utilización de agroquímicos, el total de las familias encuestadas manifiestan utilizarlos y, de ellas, el 81,8% no cuenta con un lugar adecuado para almacenar los productos y residuos relacionados a ello y sólo el 34,1% manifiesta utilizar las vestimentas adecuadas para su manipulación.

Por otro lado, con respecto al acceso a las tierras, el 75% de las familias encuestadas manifiestan alquilarlas, mientras que el 11,4% lo hace a través de contratos de mediería, el 6,8% manifiesta trabajar tierras prestadas y el 6,8% es dueño. En el

acceso a las maquinarias también se manifiestan desigualdades: un 54,5% las alquila, un 22,7% utiliza maquinarias prestadas y un 15,9% de las familias encuestadas utiliza maquinarias propias. Aquí nos parece importante destacar que algunxs de lxs productорxs se refieren a alquileres y préstamos desde las organizaciones y otrxs de manera individual.

En esta línea, nos parece relevante considerar la situación de lxs productорxs organizadxs a partir del entrecruzamiento de clase, etnia y género (Moreno, 1991) para poder llevar adelante prácticas donde no sólo intervengamos sobre las desigualdades inherentes al sistema capitalista sino, también, a un sistema racista y heteropatriarcal. En este sentido, durante nuestro proceso de prácticas y posteriores acercamientos a lxs productорxs hemos podido ver claras desigualdades de género materializadas específicamente en el doble trabajo que realizan las mujeres: el trabajo de reproducción (Federici; 2018) y el trabajo en las quintas. A esto se le suma la clara desigualdad que se visualiza en los espacios de organización colectiva en torno al uso de la palabra que es, en definitiva, una materialización de las relaciones de poder.

Ante el recrudescimiento de la ofensiva neoliberal y el empeoramiento de las condiciones materiales y simbólicas, lxs productорxs han encontrado en las formas organizativas salidas colectivas y estrategias de resistencia, formando nuevos vínculos solidarios y profundamente políticos. En este marco, durante los últimos años han comenzado a surgir organizaciones de trabajadorxs de la tierra que, a través de diversas estrategias, se proponen luchar por el acceso justo a la vivienda, la propiedad de la tierra y los mecanismos de producción, distribución y consumo. Estas organizaciones, siguiendo a Pedro Lisdero (2006), aparecen como una opción para la inserción en el campo laboral tendiente a reconstruir – o, en este caso, construir - identidades laborales y consolidar lazos sociales, brindándoles autonomía a sus asociadxs ya que son ellxs quienes organizan su trabajo y distribuyen las ganancias. Es, en definitiva, una asociación de personas y no de capitales que recupera la centralidad del trabajo y los principios de solidaridad y distribución. Así, lxs productорxs lograron convertir situaciones individuales en procesos organizativos colectivos encontrando allí una alternativa ante un mercado laboral que lxs precariza e intenta excluirlxs sistemáticamente llevando adelante procesos heterogéneos de organización, emancipación y resistencia. Sin embargo, creemos necesario pensar la identidad colectiva de lxs productорxs como un espacio de adscripción, reciprocidad y solidaridad pero también de tensión, conflicto y desigualdades

internas para despegarnos de visiones utópicas de los movimientos sociales y restituir el carácter político que todo análisis debe tener.

INTERROGANTES, REFLEXIONES Y DESAFÍOS PARA PENSAR LA AGRICULTURA FAMILIAR

A partir de diferentes debates, hemos llegado a una serie de reflexiones e interrogantes que creemos importante compartir, comprendiendo que la producción de conocimientos sobre la Agricultura Familiar es un espacio novedoso para el Trabajo Social y que tenemos como desafío preguntarnos y re-preguntarnos continuamente sobre nuestras prácticas.

En primer lugar, luego de terminar con el relevamiento, se nos abrieron una serie de interrogantes que nos parece interesante plantearlos no sólo para futuros trabajos sino, principalmente, para las intervenciones que vendrán. Por un lado, respecto a los procesos de salud/enfermedad, si bien nosotras habíamos construido un instrumento que pretendía relevar, entre otras cosas, las enfermedades presentes en los territorios, en el momento de realización de las encuestas pudimos notar que las familias se referían a la enfermedad sólo en las ocasiones en las que algún padecimiento les impedía desarrollar la actividad laboral. En este sentido, creemos necesario para próximos trabajos seguir analizando los procesos de salud asociados específicamente a la posibilidad o no de trabajar.

Por otro lado, con respecto a los remedios/agroquímicos, si bien sabíamos que lo que lxs productorxs llaman “remedios para las plantas” son, en realidad, agroquímicos, creemos que no llegamos a dimensionar previo al relevamiento los problemas que estos generan en sus vidas cotidianas. Así, consideramos que es necesario un trabajo articulado de la Universidad con diversos organismos estatales para pensar qué hacer con esos residuos, cómo buscar formas para que los puedan almacenar lejos de sus viviendas y, sobre todo, cómo hacer para repensar la necesidad de la agroecología en un contexto donde lxs productorxs son obligadxs por el mercado a producir más, en menos tiempo y con mayor durabilidad.

Por último, durante la práctica se nos han abierto una serie de interrogantes en torno a las actividades que realizan lxs niñxs en las quintas. En este sentido, consideramos que para un análisis de esta situación no se puede partir sólo de pensar la

desigualdad sino que hay que pensar, también, en los condicionantes culturales que “legitiman o justifican el trabajo infantil y abarcan a toda la sociedad en su conjunto” (Aparicio; 2009).

Con respecto a las reflexiones, la primera que aparece claramente es la caracterización de este período como una nueva ofensiva neoliberal desde el poder del Estado que se manifiesta mediante la decisión política de favorecer al modelo de agronegocios en detrimento de la Agricultura Familiar. Vinculado a esto, consideramos que es necesario y urgente construir herramientas que aporten a la visibilización de las problemáticas de estos sectores y a la exigencia de políticas públicas que garanticen los derechos de las poblaciones periurbanas.

En este sentido, es de gran importancia la organización colectiva como una estrategia mediante la que lxs productorxs lograron convertir situaciones individuales en procesos organizativos colectivos encontrando allí una alternativa ante un mercado laboral que lxs precariza e intenta excluirlxs sistemáticamente. Durante el último tiempo lxs productorxs han llevado adelante procesos de organización tanto a nivel regional como nacional que se vieron reflejados en el “Primer Foro Nacional por un Programa Agrario Soberano y Popular” que reunió no sólo a productorxs sino también a trabajadorxs del Estado, consumidorxs, técnicxs, cooperativas, Universidades, entre otros. A partir de este espacio de encuentro e intercambio se construyeron diez lineamientos principales para el Programa y decenas de conclusiones para las distintas problemáticas que afronta el sector, de los cuales nos parece importante retomar algunas. En primer lugar, un desafío urgente es promover el arraigo a la tierra mediante la provisión de los servicios básicos esenciales para el hábitat (vivienda, caminos, agua potable, escuelas rurales, centros de salud, etc) y generar políticas de promoción de la agroecología fomentando instancias de capacitación e investigación en favor del medioambiente y la salud humana. Por otro lado, también se plantea como desafío el fomento de los circuitos cortos de comercialización para generar una venta directa y el desarrollo de capacitaciones para elaborar productos manufacturados que permitan el agregado de valor. Con respecto a la desigualdad de género, se plantea la plena implementación de la Educación Sexual Integral, el desarrollo de políticas de visibilización de los derechos de las mujeres campesinas y trabajadoras rurales mediante medios de comunicación y, específicamente, mediante la promoción y

capacitación de una Red de Promotoras de Género rurales².

Además, consideramos que la Universidad ocupa un rol importante, sobre todo, atendiendo a la coyuntura. Durante el proceso de prácticas tanto lxs productorxs como nosotras hemos podido ver que, literalmente, “lo único que queda en el sector es la Universidad” (sic). En este sentido, ante el vaciamiento de las políticas destinadas a la Agricultura Familiar, el despido de grandes cantidades de trabajadorxs - específicamente de los programas territoriales - y el cierre del RENATEA que funcionaba en la actual Casa del Trabajador Rural, la Universidad tiene como desafío repensar qué rol debe y puede cumplir allí y, sobre todo, la articulación de todos los procesos que se están dando en los territorios que, producto del propio contexto, en algunas ocasiones se encuentran desarticulados.

Por último, consideramos que el nuevo escenario trae consigo nuevos requerimientos a partir de las transformaciones en el mundo del trabajo y la reconfiguración de las políticas públicas, creando nuevos espacios de intervención para lxs trabajadorxs sociales. Es en este marco, tal como plantean Allo, Bulich, Burone y Diotto (2017), que el Trabajo Social tiene como desafío “el análisis crítico e integral del actual escenario socioeconómico, de las modificaciones surgidas en los últimos años en nuestra estructura social, de los problemas que surgen en consecuencia y de las políticas sociales que intentan abordarlos”. En este sentido, como estudiantes, apostamos a la visibilización, intervención y análisis crítico e integral de la Agricultura Familiar e invitamos a seguir debatiendo, reflexionando y construyendo conocimientos sobre la temática.

² Invitamos a leer el documento construido a partir del Foro en el que se especifican los lineamientos del Programa y conclusiones a corto, mediano y largo plazo en: <http://foroagrario.org/wp-content/uploads/2019/06/Programa-Agrario-Soberano-y-Popular-Propuestas.pdf>

BIBLIOGRAFÍA

Allo, Bulich, Burone y Diotto (2017). Fortaleciendo las organizaciones sociales y sectores populares vinculados a la cuestión rural desde el Programa de Extensión “Políticas Públicas y Nuevas Ruralidades”. Disponible en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/63836>

Aparicio, S. (2009). Niños trabajadores en el agro argentino. Familias campesinas y de asalariados rurales. Mitos y creencias en torno al trabajo infantil rural. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires. Disponible en: <http://cdsa.aacademica.org/000-062/1876.pdf>

Barsky, A. (2005) El periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Introducción al estado del debate, con referencias al caso de Buenos Aires. Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-194-36.htm>

Dumrauf, G., Schiavi, M. y Larrondo, L. (2014) La paradoja de un País Agrario sin trabajadores rurales. El desafío del RENATEA (Registro Nacional de Trabajadores y Empleadores Agrarios) en el cinturón hortícola más grande del país. IX Jornadas de Investigación, Docencia, Extensión y Ejercicio Profesional: Transformaciones sociales, políticas públicas y conflictos emergentes en la sociedad argentina contemporánea. La Plata, 2 y 3 de octubre de 2014. Disponible en: <http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/jideep>

Gabrinetti M, Burone E., Dumrauf G., Otondo E., Schiavi M., Reitano P. (2016) Diagnóstico de las condiciones del trabajo; de las percepciones, valoraciones y vivencias sobre dichas condiciones por parte de los trabajadores del sector agrario en Gran La Plata. Informe de investigación. En: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/59704>

Gabrinetti, M y M. Schiavi (2018). Construyendo horizontes colectivos. Condiciones de trabajo y estrategias para su transformación en el periurbano platense. Revista Derechos en Acción. Vol. 6. Núm. 6. Disponible en:

<https://revistas.unlp.edu.ar/ReDeA/issue/view/ReDeA%202018/ReDeA%20Verano%202018>

García, M. (2011). Análisis de las transformaciones de la estructura agraria hortícola platense en los últimos 20 años. El rol de los horticultores bolivianos. Tesis de doctorado en Ciencias Agrarias y Forestales. Universidad Nacional de La Plata. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10915/18122>

Lisdero, P. (2006). Acción Colectiva y trabajo. Estudio del caso de la Empresa Recuperada Cooperativa Junín de Salud Ltda. Disponible en: https://repositorio.uesiglo21.edu.ar/bitstream/handle/ues21/10466/Pedro_Lisdero-_TFG_-_Accion_Colectiva_y_Trabajo.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Moreno, I. (1991). Identidades y rituales. En: Moreno, I. Prat, J. y otros. Antropología de los pueblos de España, Vol. 1, Madrid: Taurus. Págs. 601- 604.

Piqueras, A. (2002). La identidad. En: De la Cruz, I. y otros. Introducción a la antropología para la intervención social. Valencia: Tirant Lo Blanch.

Plataforma Tecnológica Regional de Agricultura Familiar (2010). Investigación y desarrollo para la Agricultura Familiar en el Cono Sur. Disponible en: <http://www.procisur.org.uy/adjuntos/255050.pdf>

Otras fuentes consultadas:

Ley 27.118, Reparación Histórica de la Agricultura Familiar para la construcción de una Nueva Ruralidad en la Argentina.

Documento de Conclusiones del Primer Foro Nacional por un Programa Agrario Soberano y Popular. Mayo 2019. Disponible en: <http://foroagrario.org/wp-content/uploads/2019/06/Programa-Agrario-Soberano-y-Popular-Propuestas.pdf>